Ni puros, ni pipas, ni cigarrillos: el tabaco es siempre letal

Publicado el: 10-04-2018

Fumar es malo, muy malo para la salud. No en vano, y como han demostrado infinidad de estudios, el tabaco es, simple y llanamente, el principal factor de riesgo para sufrir una muerte prematura. En consecuencia, lo mejor que se puede hacer para disfrutar de una vida larga y saludable es no empezar a fumar o, en su defecto, dejarlo.

Y no solo los cigarrillos, sino cualquier producto de la combustión del tabaco. De hecho, un estudio dirigido por investigadores del Centro para Productos del Tabaco de la Agencia de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA) en Maryland (EE.UU.) alerta que el consumo no solo de cigarrillos, sino también de puros y de tabaco en pipa aumenta de una forma descomunal el riesgo de morir de forma precoz, sobre todo por un cáncer.

Como explica Carol H. Christensen, directora de esta investigación publicada en la revista «JAMA Internal Medicine», «el patrón de consumo del tabaco ha cambiado en los últimos años, por lo que necesitamos estimar el riesgo de muerte asociado a los productos de la combustión del tabaco. Y de acuerdo con nuestros resultados, el uso exclusivo de puros y pipas, tal y como sucede con los cigarrillos, se asocia a un riesgo muy significativo de mortalidad».

Ni puros ni pipas

A día de hoy no existe ninguna duda de que los cigarrillos son muy perjudiciales para la salud de los fumadores y de todos los que se encuentran a su alrededor. Sin embargo, parece que son muchas las personas que consideran que este efecto tan sumamente nocivo del tabaco se limita exclusivamente a los cigarrillos. Así debe comprenderse cuando se observa la evolución del consumo de productos de combustión del tabaco en Estados Unidos en el periodo 2000-2015, en el que el consumo total de cigarrillos se redujo en un 38,7%. No así en el caso de otros productos del tabaco, cuyo consumo aumentó en un 117,1%. Y entre estos, cabe destacar los puros, con un incremento del 85,2%, y sobre todo el tabaco en pipa, con un aumento de un 556,4%. Pero, tal y como sucede con los cigarrillos, ¿fumar puros o en pipa también aumenta el riesgo de mortalidad? Pues sí, y una barbaridad.

En el estudio, los autores analizaron la evolución entre los años 1985 y 2011 de 357.420 adultos estadounidenses que bien nunca habían fumado, bien habían consumido de forma exclusiva uno de estos tres productos de la combustión del tabaco: cigarrillos, puros o tabaco en pipa.

Concluido el periodo de seguimiento, el número de decesos se elevó a 51.150. Y de acuerdo con los resultados, el consumo exclusivo de cigarrillos o de puros se asoció con un incremento muy significativo de la mortalidad por cualquier causa. Concretamente, y comparados frente a aquellos que nunca habían fumado, los fumadores de cigarrillos presentaron un riesgo hasta 1,98 veces mayor de sufrir una muerte prematura. Una probabilidad de deceso por cualquier motivo que en aquellos que fumaban únicamente puros fue 1,20 veces superior.

Sin embargo, el mayor perjuicio asociado al tabaco se observó en la mortalidad asociada al cáncer. Y es que frente a los que nunca habían consumido ninguno de estos productos, los fumadores de cigarrillos tuvieron un riesgo hasta 4,06 veces mayor de morir por un cáncer ‘asociado al tabaco’ –caso, entre otros, de un tumor en la vejiga, el esófago, la laringe, el pulmón,

la cavidad oral o el páncreas–. Una probabilidad de muerte por enfermedad oncológica que resultó 1,61 veces mayor en caso del consumo de puros y 1,58 mayor en los fumadores en pipa.

Hay que dejar de fumar

En definitiva, hay que dejar de fumar. Totalmente. Y es que el estudio también revela el mayor riesgo de mortalidad asociado con el consumo ‘esporádico’ del tabaco, si bien únicamente en el caso de los cigarrillos –productos que, contrariamente a como sucede con los puros y las pipas, cuyo uso es prácticamente acaparado por los varones, son consumidos de forma casi equitativa entre mujeres y varones.

Concretamente, y frente a aquellos que nunca habían encendido un cigarrillo, los resultados mostraron que los participantes que no fumaban todos los días tuvieron un riesgo 6,24 veces mayor de morir por cáncer de pulmón; 4,62 veces superior de fallecer por cáncer oral; 1,24 veces mayor de morir por una enfermedad cardiovascular; 1,39 veces superior de fallecer por un ictus; y 7,66 veces mayor de morir por enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).

Fuente: https://netsaluti.com